



Código documento: 069cas
Nombre documento: Relatos y cuentos: La meta
Idioma: Castellano
Fecha creación: 10 de julio de 2010
Autor: Gregorio de Zaragoza

La meta

Amelia estaba muy bien preparada para terminar el Camino. Lo mismo pasaba con José que había estado entrenando, para la maratón de jubilados, junto con su esposa Amelia. Lo hablaron con sus hijos y lo comentaron en el club en el que entrenan. En las cenas semanales con sus amigos, era parte importante de la conversación y entre el arrozito y los bocados se desgranaban las etapas de 40 kilómetros; Roncesvalles / Arre, Arre / Puentelarreina...

Llevarían zapatillas deportivas y pantalones desmontables. Poca ropa que irían renovando en el Camino. Sacos ligeros... Puentelarreina / Torres del Río...

El Camino como desafío a la edad, como reto al paso del tiempo, como afirmación del yo, Torres del Río / Azofra y las primeras molestias en el tobillo izquierdo y en la uña del dedo gordo del mismo pie, nada importante. A José no le preocupan esos pequeños síntomas y como Amelia está "como nueva", decide seguir sin apenas un comentario.

Amelia y José son de Valencia, son jubilados, son corredores de maratón, son personas decididas a no esperar el paso de los años y los van a buscar, los salen a buscar al Camino.

Salieron de Roncesvalles disparados como una flecha y tenían intención de llegar a Santiago en 18 días. Sin concesiones. Sin paradas.

Sólo puedo contaros lo que de ellos nos decían peregrinos a los que rebasaban u hospitaleros que admirados contaban de sus andanzas.

En ningún momento dijeron tener motivos especiales para realizar tan apresurada peregrinación, tampoco nadie se lo preguntó o al menos, no trascendió que hubiese motivos especiales.

De pocas palabras, austeros en el comer, de costumbres estoicas, no les restaban ni un minuto a los estiramientos, a las cremas hidratantes, a los relajantes musculares, al descanso. Era una competición con ellos mismos... Azofra / Belorado... y tenían que estar preparados.

No, yo sólo corro en carreras populares, es Amelia la que participa en pruebas para Mayores de 65, 20 Km y la Maratón, a quedado primera en varias ocasiones; Belorado / Burgos, Burgos / Castrojeriz en donde encontraron hospitalidad en un hostel y las molestias de José empezaron a preocuparle, acudió a la farmacia; "Descanse usted un día y tome este antiinflamatorio, vaya al médico".

Y fueron al médico en la siguiente etapa, Castrojeriz / Carrión de los Condes en donde el cura párroco, pionero en eso de la "peregrinatio", le recomendó revisar sus objetivos. El médico le dio instrucciones y medicación; "Descanse usted si quiere llegar a Santiago", la inflamación era notoria y el hematoma adquiría tonos tornasolados.

Amelia está bien, el viaje está preparado y calculado, el billete de vuelta comprado, los amigos conocen nuestros planes y no podemos defraudar a tanta gente, sigo, seguimos... Carrión de los Condes / Sahagún, doce horas de camino con aplicaciones constantes de pomada y repaso de la venda del tobillo, paradas para tomar los antiinflamatorios... Sahagún / Mansilla de las Mulas, para descansar más horas y reponerse un poco, ¿cómo aguantará tanto Amelia?, me está dejando en mal lugar, yo no puedo quedarme atrás, sigo, seguimos.

Y renqueando, recibiendo impacto sobre impacto, sigue el Camino que se ha marcado en función de lo que dirían otros... Mansilla de las Mulas / Hospital de Orbigo, maratón tras maratón, sin paisaje, sin paradas, sólo caminar, seguir adelante a pesar de los pesares, Hospital de Orbigo / Rabanal del Camino y nueva visita al médico que, alarmando, le manda, casi le ruega, no ya parar sino abandonar el camino. Nueva medicación, nuevos planteamientos y similares decisiones... Rabanal del Camino / Molinaseca, no empeora el pie.

En su corazón las dudas sólo son justificaciones para seguir, cualquier detalle le anima en su empeño, mira su pie, mira los ojos de Amelia y decide que seguir es lo que conviene... Molinaseca / Vega del Valcarcel y la angustia al llegar, todo el pie está negro y el dolor en la espalda empieza a ser preocupante. Comienza a dudar si le acompañarán las fuerzas.

Ella está entera y era su ilusión llegar a Santiago, ¿como dejarlo estando tan cerca?... Vega de Valcarcel / Triacastela y cierto alivio, debe de ser porque ya ha perdido la uña y ha cedido la presión en el dedo, el tobillo sigue su ritmo pulsante... Triacastela / Portomarín y nueva visita al médico que se empeña en llamar una ambulancia y ante la negativa de José, le da nueva medicación y le avisa del serio riesgo que corre.

Portomarín / Melide apenas nota el pie, el dolor de la cadera y de la espalda le hacen olvidarse de lo demás. Sólo una etapa y llegará a Santiago y luego, de vuelta a casa... Melide / Arca ya que poco después de Rúa pierde el conocimiento. Lo llevan al albergue de peregrinos. El médico es tajante, ambulancia e ingreso en el hospital de Coruña, el asunto es grave, el camino había terminado.

Hay quien opina que no había comenzado.

Gregorio de Zaragoza